

ALIANZA / NO REGRESARÁN A SU PUEBLO SI NO LES GARANTIZAN SEGURIDAD

Emberas, a la espera de ayuda

Cuarenta y siete indígenas embera desplazados en Cazucá recibirán hoy atención médica por parte de médicos de la Patrulla Aérea. Urgen mayor atención del Estado.

Dos meses atrás una estudiante de la Universidad Pedagógica, que hace sus prácticas con la Corporación Fe y Esperanza de Altos de Cazucá, se encontró de frente con una imagen a la que no fue capaz de darle la espalda.

Cuarenta y siete indígenas embera —que llegaron a Bogotá en buses desde Medellín— sobrevivían de cualquier modo en una calle de San Victorino. Llevaban tres días durmiendo en ese lugar, con la poca ayuda que José María Sintua y Pedro Murillo podían conseguir en un español mezclado con su dialecto.

Buscando entre las palabras ella entendió que apenas unas semanas atrás la guerrilla los obligó a desplazarse de Jajarandó, población ubicada en los límites entre Antioquia y Chocó.

Futuro incierto

A pie y con muchos padecimientos arribaron a Medellín y pidieron ayuda a una entidad oficial: "Allá nos dijeron que nos tocaba venirnos para Bogotá, porque ellos no podían hacer nada. Nos dieron para los pasajes. No más", dice José María, líder de este grupo y quien aprendió su español escaso haciendo true-

SEGÚN LOS MÉDICOS de la Patrulla Aérea, por sus condiciones de vida los embera requieren atención especial.

Foto: David Osorio

que con los blancos de la zona en la que vivían.

La estudiante los puso en contacto con la Corporación, que da asistencia a los desplazados que permanentemente se asientan en Altos de Cazucá (Soacha). Nelson Pájaro, miembro de la Corporación, cuenta que les consiguió albergues provisionales y los ayudó a gestionar ayuda con la Red de Solidaridad Social.

Esta entidad les aporta alimentación y ayuda económica para pagar el arriendo. A pesar de eso la situación de estas personas, la mayoría niños, es precaria en todo sentido: aparte de José María y Pedro, ninguno habla español.

Eso, sumado a las costumbres propias de su etnia, les ha impedido integrarse bien a la comunidad.

Aun así no se devolverán si Jajarandó no vuelve a ser seguro: "La experiencia dicta que si el Gobierno no interviene para garantizar su retorno, el futuro de estos indígenas será el mismo de muchos otros: desarraigo total y mendicidad", dice Nelson.

Hoy, y mientras se concreta un mayor compromiso por parte de las entidades correspondientes, la alianza de EL TIEMPO, Arriba Bogotá de Citytv y la Patrulla Aérea les brindará la atención médica que necesitan con urgencia.

EN EL GRUPO DE INDÍGENAS hay 27 niños que no hablan español y viven en medio de condiciones de salubridad lamentables.

ALAS PARA LA GENTE

El programa Alas para la Gente se creó hace tres años para dar a conocer la acción humanitaria de ayuda médica que hace 30 años cumple la Patrulla Aérea en las poblaciones más pobres de Colombia. Está conformada por cerca de 60 pilotos privados, 40 aviones (también privados) y 200 médicos especialistas. To-

dos donan su trabajo. La última brigada se cumplió en Bahía Cupica (Chocó). Gracias a ella se llevó atención médico-quirúrgica a sus habitantes, se logró el compromiso del Gobierno para dotar el puesto de salud y se concretaron gestiones con la Aeronáutica Civil para habilitar la pista de aterrizaje de esta población.